



Columna



Marko Razmilic

, Presidente, Asociación de Industriales de Antofagasta

Región sostenible, de la mano del diálogo

Esta semana la consultora Plusmining dio a conocer un informe según el cual el portafolio de proyectos de cobre en Chile supera los US\$ 84 mil millones, lo que representa un 53% del total de América Latina. Sí, se está hablando de una nueva ola de inversiones, donde Antofagasta es región líder, con anuncios concretos, como los US\$7.500 millones que destinarán Freeport y Codelco a expandir El Abra, o los US\$7.570 millones que está desarrollando Antofagasta Minerals, entre otros.

Recientemente nuestra región recibió a un destacado grupo de analistas e inversionistas internacionales. La noticia tuvo impacto a nivel nacional, pues en dicho contexto se conocieron las millonarias inversiones que prepara BHP. El anuncio no se remitió solo a los analistas externos: este jueves Escondida realizó el primer encuentro con autoridades y actores locales del mundo productivo y gremial, en el cual el presidente de la compañía, Alejandro Tapia, compartió detalles del plan de crecimiento que considera una inversión de hasta US\$10.800 millones, la más alta desde el inicio de sus operaciones en 1991.

Como AIA nos hicimos presentes en esta cita en la que se levantaron distintos desafíos que requieren articulación público-privada, como el fortalecimiento de los proveedores de la región, la formación de capital humano y empleo local, y el apoyo a ini-

ciativas que aporten al mejoramiento de la calidad de vida y al desarrollo de la Región de Antofagasta. Valoramos estas decisiones de diálogo para abrir la conversación y aunar fuerzas para concretar esta suma de inversiones porque, si estas no se realizan, no solo nuestra producción caerá con fuerza, sino que también perderemos estas oportunidades con que contamos, especialmente en el contexto del cambio climático global que está demandando nuestros minerales críticos.

La gran ventaja es que la oportunidad que tenemos como región no parte desde cero. La relación entre las principales compañías mineras y nuestra cadena de valor ha sido una constante en el tiempo, una suma de aprendizajes que ha permitido el crecimiento de nuestra región desde el boom minero de los '90 hasta la actualidad. Debemos apoyarnos en esta experiencia y usarla positivamente para identificar y priorizar proyectos estratégicos (soluciones concretas) para nuestro desarrollo sostenible; p.e, más proveedores locales intensivos en conocimiento, educación y salud de excelencia, desarrollo urbano con mejor calidad de vida, innovación y emprendimiento, inclusión femenina, diversidad, medio ambiente. En suma, desde nuestras necesidades, con energía positiva y en equipo, transformar las oportunidades en realidades, para una minería y región sostenible.